

Cambios en la piel durante el Tratamiento Oncológico

Estos cambios se deben a **terapias como la quimioterapia, radioterapia, inmunoterapia o terapias dirigidas que, aunque diseñadas para atacar células cancerosas, también pueden afectar células sanas**, como las de la piel, las uñas y los folículos pilosos.

Estos efectos secundarios pueden variar de una persona a otra, dependiendo del tipo de tratamiento, la dosis, el tiempo de exposición y la sensibilidad individual del paciente.

¿Qué cambios se pueden presentar?

Los cambios más comunes son:



Enrojecimiento (eritema), similar a una quemadura leve.



Erupciones cutáneas, que pueden parecerse al acné o sarpullido.



Picazón o prurito, que puede generar incomodidad persistente.



Grietas, fisuras o heridas en la piel, especialmente en zonas secas o de roce.



Sequedad extrema, descamación o piel áspera.



Cambios en el color de la piel, como oscurecimiento o manchas.



Sensación de ardor, hormigueo o entumecimiento (neuropatía)



Piel más fina, frágil y sensible al tacto.



Alteraciones en las uñas, como fragilidad, cambio de color, estrías o desprendimiento parcial.



Mayor sensibilidad al sol (fotosensibilidad).



Cicatrización lenta de heridas o lesiones.



Caída del cabello (alopecia), incluyendo cejas, pestañas y vello corporal.



Los cambios en la piel pueden aparecer de forma gradual o repentina, dependiendo del tipo de terapia, durante o después del tratamiento.

Algunos efectos como la sequedad o la picazón, pueden mejorar entre sesiones, mientras que otros, como las alteraciones en la pigmentación, pueden tardar más tiempo en resolverse o volverse permanentes.



¿Qué puedo hacer para cuidar mi piel?



Higiene y cuidado diario

- Báñese diariamente con agua tibia o a temperatura ambiente. Evita el agua muy caliente o muy fría.
- Use jabones suaves o de pH neutro, sin perfumes ni colorantes.
- Séquese con toques suaves, sin frotar.



Hidratación

- Hidrate su piel dos veces al día, especialmente después del baño y antes de dormir.
- Use cremas hipoalergénicas, sin alcohol, sin fragancias ni conservantes irritantes.
- Tome abundante agua durante el día para mantener la piel y el cuerpo bien hidratados.



Ropa y entorno

- Use ropa limpia, suave, holgada y evite telas ásperas o sintéticas.
- Mantenga las uñas cortas y limpias para evitar lesiones por rascado.

- Duerma sobre superficies cómodas y limpias.



Protección solar

- Evite la exposición directa al sol, especialmente entre las 10 a.m. y 4 p.m.
- Protéjase usando sombreros, camisas de manga larga, gorras, sombrillas, entre otros.
- Aplique protector solar de amplio espectro (SPF 30 o superior).
- Algunos medicamentos como **capecitabina o 5-fluorouracilo** pueden aumentar la sensibilidad al sol. En estos casos, evite totalmente la exposición solar y consulte a su médico.





¿Qué hacer si aparecen **lesiones o cambios en la piel?**

- Informe a su equipo médico sobre cualquier cambio en la piel, uñas o pelo.
- Si es posible, tome fotografías de las zonas afectadas y lleve un registro de cuándo comenzaron los síntomas, cómo evolucionaron y si hay factores que los empeoran o alivian.
- No se automedique. Use sólo productos o medicamentos indicados por su médico o personal de enfermería especializado.
- Evite maquillaje o cosméticos sobre zonas irritadas o lesionadas.
- En caso de recibir radioterapia y presentar lesiones, notifique de inmediato al equipo de radioterapia para su evaluación.
- Si presenta heridas abiertas o piel agrietada, evite frotar, rascar o manipular la zona afectada para prevenir infecciones o empeoramiento.
- Si se presentan lesiones o cambios severos en piel, se requiere consulta especializada por Dermatología. Notifique a su médico tratante todos los cambios para que ellos lo remitan.



No dude en acudir a su equipo de salud con cualquier inquietud. **Estamos para acompañarte y orientarte.**

